



Decanos y estudiantes alertan de una "burbuja" de facultades de Medicina

Hay previsión de 8 nuevos centros en España ■ "Se están dilapidando muchos años de estudio de los alumnos con un coste económico altísimo", advierte Javier García Criado

R.D.L. | SALAMANCA

Una "burbuja" de facultades de Medicina, similar a la del mercado inmobiliario que estalló con la crisis de 2008. Eso es lo que decanos y estudiantes denuncian que se está generando con la creación de facultades de Medicina por todo el país, principalmente de carácter privado, aunque también hay solicitudes de diversos centros públicos como la Universidad de León.

"Se están dilapidando años de estudio de los alumnos, el grado de Medicina son seis años, con un coste económico altísimo", lamenta el decano de Salamanca, Francisco Javier García Criado, y recuerda que la carrera de Medicina cuesta 12.000 euros al año por alumno en universidades públicas, de los que el alumno con su matrícula asume 2.000. El decano de Salamanca incide en que, además, el problema es que se está autorizan-

do la apertura de facultades privadas para las que no se exigen los mismos criterios de calidad que para las públicas por lo que habla de "competencia desleal", a la vez que comenta que es un problema político.

El malestar del decano de Medicina es generalizado. Ante la inminente creación de una nueva facultad en Baleares, el Foro de la Profesión Médica de España, ha vuelto a reafirmarse contra la apertura de más centros. "Garantizar a nuestros médicos una formación de calidad es una tarea trascendente, de la que hay que rendir cuentas a la sociedad", recoge el comunicado emitido ayer por el Foro de la Profesión Médica en el que se explica la importancia de la etapa de especialización para el ejercicio profesional de los estudiantes: "Si la oferta MIR (Médico Interno Residente) no se ajusta a

las necesidades de especialistas se producirá otro importante desequilibrio entre nuestro sistema de formación y las necesidades de profesionales, con el consiguiente dispendio social y económico".

La Organización Médica Colegial, el Consejo Estatal de Estudiantes de Medicina, la Conferencia de Decanos, la Federación de Asociaciones Científico Médicas Españolas y el sindicato médico de estudiantes CESM consideran necesario que la oferta MIR sea la

que determine el número de estudiantes que acceden a las facultades, lo que no significa que no haya competencia pero sí, como explica García Criado, que se garantice a los alumnos que van a poder completar su formación.

En Castilla y León, por acuerdo de la Junta con las dos facultades de Medicina, la cifra de alumnos ha ido bajando hasta pasar de los 220 que había hace cuatro años a los 180 que admitirán el próximo curso la facultad de Salamanca. Sin embargo, en el conjunto del país se ha pasado de poco más de 4.300 alumnos en 28 centros a cerca de 7.000 en 40 facultades, mientras que las plazas MIR convocadas fueron 6.098 para 12.462 solicitantes. Ante estos datos y los 8 proyectos en marcha de nuevas facultades, el Foro de la Profesión insiste en que "no parece razonable" la apertura de más centros.

El Foro de la Profesión Médica reclama que la oferta MIR determine el número de plazas en las facultades

LOS DATOS

31 facultades públicas

En la actualidad hay 31 facultades de Medicina públicas: 6 en Cataluña, 5 en Andalucía, 4 en Madrid, 3 en la Comunidad Valenciana, 2 en Castilla y León, en Castilla-La Mancha y Canarias y 1 en Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco, Aragón, Murcia y Extremadura.

9 facultades privadas

En Madrid hay 4 facultades de Medicina privadas, otras 2 en Valencia y 1 en Murcia, en Navarra y en Cataluña.

8 proyectos previstos

En todo el país, hay previsión de apertura de otros 8 centros: 3 en Andalucía, 2 en Valencia, 1 en Castilla-La Mancha, 1 en Cataluña y 1 en Baleares. Este último caso ha sido la gota que ha colmado el vaso. La Universidad de Baleares justifica la creación de este centro en que será el primero de Medicina en la Comunidad, ante lo que el Foro de la Profesión Médica reclama que se abandonen los objetivos localistas en pro de la calidad.